



Mónica Imbernon, Rubén Nogueiras y Daniel Beiroa.

MEDICINA Los antidiabéticos GLP1 activan la grasa parda y reducen el peso corporal

Según un estudio dirigido por Rubén Nogueiras, del Centro de Investigación Biomédica en Red de la Obesidad y Nutrición, que se publica en *Diabetes*, los agonistas del péptido similar al glucagón tipo 1, además de su efecto contra la diabetes 2, parecen que disminuyen el peso al activar una enzima que estimula el tejido adiposo pardo. **P. 9**



Un fármaco para diabetes tipo 2 reduce también el peso corporal

Se trata de un agonista del péptido similar al glucagón tipo 1 (GLP1)

Estimula una enzima del hipotálamo que activa el tejido adiposo pardo

MADRID
REDACCION
dmredaccion@diariomedico.com

Un fármaco que actúa contra la diabetes tipo 2 es capaz de disminuir a la vez el peso corporal al activar la grasa parda, según las conclusiones de un estudio desarrollado por un equipo del Centro de Investigación Biomédica en Red Fisiopatología de la Obesidad y la Nutrición (CIBERobn), del Instituto de Salud Carlos III y de la Universidad de Santiago de Compostela (USC).

El trabajo, dirigido por Rubén Nogueiras, del grupo de Metabolismo Molecular de la USC, revela que este compuesto actúa en el cerebro de los roedores y pone en funcionamiento un engranaje para quemar grasa e incrementar el gasto energético, disminuyendo así el peso sin que se vea afectada la ingesta de alimentos.

GASTO MÁS ELEVADO

El estudio señala también que los pacientes obesos con diabetes tipo 2 tratados durante un año con una terapia combinada que incluye el mencionado fármaco presentan un gasto energético más elevado que los pacientes tratados con otras terapias.

Los datos, publicados en



Rubén Nogueiras, de la Universidad de Santiago de Compostela.

el último número de *Diabetes*, demuestran que el fármaco agonista del péptido similar al glucagón tipo 1 (GLP1), autorizado para el tratamiento de la diabetes 2 desde el año 2009, "regula una enzima denominada AMPK en un área específica del hipotálamo, lo que provoca un incremento de la actividad del tejido adiposo pardo", indica Nogueiras.

Este tejido adiposo pardo,

a diferencia del tejido adiposo blanco, no almacena grasa, sino que es una fuente natural de calor capaz de quemarla. Dado que las calorías se almacenan en forma de grasa en el tejido adiposo blanco, el tejido adiposo pardo, al incrementar su actividad y quemar esas calorías para producir calor, aumenta el gasto energético, causando por tanto la pérdida de peso.

"Aunque todos los estudios mecanísticos han sido realizados en roedores, los resultados son clínicamente relevantes, ya que pacientes obesos con diabetes tipo 2 y tratados con este fármaco también muestran un incremento del gasto energético similar al observado en los roedores".

POSSIBLE ESTIMULACIÓN

A diferencia de la grasa blanca, cuya acumulación resulta perjudicial para la salud, la grasa parda tiene el efecto contrario. Su función principal, la termogénesis, o capacidad para generar calor en el organismo debido a las reacciones metabólicas, permite quemar calorías para mantener la temperatura corporal.

Tras haberse constatado que la grasa parda se encuentra metabólicamente activa en el organismo humano, se ha convertido en los últimos años en el centro de todas las miradas de la comunidad científica que trabaja para combatir la obesidad y enfermedades asociadas. El foco se sitúa ahora en la posibilidad de estimular farmacológicamente o mediante nutrientes la actividad de la también llamada grasa buena o adelgazante.